

Nº 6058

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPUBLICA DE COSTA RICA,

DECRETA:

Artículo 1º—Declárase "Monumento Histórico Cultural" el inmueble que actualmente ocupa el Liceo de Heredia.

Artículo 2º—Con el objeto de evitar el deterioro de ese inmueble, el Poder Ejecutivo adquirirá los terrenos necesarios y técnicamente apropiados, en los que construirá la nueva planta física del Liceo de Heredia, la que deberá estar concluida y debidamente adecuada para el funcionamiento de éste dentro de los cuatro años siguientes a la fecha de publicación de esta ley.

Artículo 3º—El Poder Ejecutivo incluirá en los siguientes presupuestos ordinarios y extraordinarios de la República, las partidas necesarias para dar cumplimiento a lo dispuesto en el artículo segundo. El Ministerio de Obras Públicas y Transportes, por medio de sus departamentos especializados, llevará a cabo los estudios necesarios a fin de establecer cuáles terrenos reúnen los requisitos y levantará los planos de las nuevas instalaciones que ocupará el Liceo de Heredia.

Artículo 4º—Los ocupantes del Liceo de Heredia deberán trasladarse a su nueva planta física cuando ésta haya sido concluida, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo segundo.

Artículo 5º—Una vez desalojado y restaurado el inmueble que por esta ley se declara "Monumento Histórico Cultural", se dedicará a fines culturales y educativos.

Artículo 6º—En el caso regulado por la presente ley, se aplicará el artículo 3º de la ley Nº 5397 de 8 de noviembre de 1973.

Artículo 7º—Rige a partir de su publicación.

Comuníquese al Poder Ejecutivo

Asamblea Legislativa.—San José, a los veintiocho días del mes de junio de mil novecientos setenta y siete.

ELIAS SOLEY SOLER,
Presidente.

ROLANDO ARAYA MONGE,
Primer Secretario.

CARLOS LUIS FERNANDEZ FALLAS,
Segundo Secretario.

Casa Presidencial.—San José, a los once días del mes de julio de mil novecientos setenta y siete.

Ejecútese y Publíquese

DANIEL ODUBER

El Ministro de Cultura, Juventud
y Deportes,
GUIDO SAENZ GONZALEZ.

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

Centenario de la
Coeducación en Costa Rica
Liceo de Heredia, 2007

* Lic. Luis Fernando Rodríguez Zumbado
Liceo de Heredia 2007.

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL.

M. C. J. D.

- *"Cien años de existencia. ¿Cuántas cosas no habrán pasado en este lapso de tiempo? ¿Cuántas personas han hecho grande al Liceo de Heredia? ¿Se podrá cuantificar con números, los beneficios a la sociedad que el Liceo de Heredia ha aportado? Es el tiempo, el único que ha dado y dará respuesta a estas y otras interrogantes".*

Lic. Luis Fdo. Rodríguez Z.

Con estas palabras inicié hace dos años la justificación de la importancia de la presencia del Liceo de Heredia en la vida educacional de Costa Rica en sus cien años de existencia, en el acto de conmemoración del Centenario del Liceo de Heredia.

En dos años suceden muchas cosas: la vida se transforma, aparecen nuevos retos y se aspira a mayores metas. Eso fue lo que sucedió en el Liceo de Heredia en el año 1907, dos años después de su creación, hace exactamente cien años cuando se inició el curso lectivo con la primera generación de estudiantes en que compartían un aula de secundaria por igual, mujeres y hombres.

Si bien es cierto los primeros indicios de la coeducación en Costa Rica se dieron en la década de los cuarenta del siglo XIX, estas clases compartidas entre mujeres y hombres se dan por primera vez solamente en primaria, no así en secundaria y de ahí la importancia que reviste el día de hoy, el estar celebrando este magno acontecimiento aquí en el Liceo de Heredia, casa de enseñanza orgullo de los Heredianos y del país en general.

Quizás para muchas personas oír hablar de los inicios de la coeducación en Costa Rica les suene algo insignificante, no obstante en aquellos momentos de la Historia Patria, el compartir un aula entre mujeres y hombres era algo que no se podía concebir y esto debido a varios factores que la sociedad de entonces imponía y entre ellas, inconveniencias morales que le imputaban a las mujeres, en especial las dictadas por la Iglesia Católica.

Es más, fue tal la oposición de la iglesia a que mujeres y hombres compartieran la misma aula, que después de dictada una clase por parte del Profesor de Ciencias Naturales José María Orozco Casorla, el día 20 de abril de 1907, a escasos 16 días de iniciado el curso lectivo, cuando se refirió a la teoría

Hoy con todo orgullo, quienes conformamos la gran familia del Liceo de Heredia, podemos levantar la bandera de la alegría, de la amistad, de la solidaridad, pero sobre todo de la humildad, por que con ella quizás hemos logrado llegar a ser, la mejor institución educativa de la provincia de Heredia y una de las mejores en toda Costa Rica, e indudablemente la primera en hacer efectiva la coeducación en el país.

Que retumben en nuestros corazones y mentes aquella frase del Himno del Liceo de Heredia que dice: "Salve ilustre, Liceo de Heredia, arca santa del sacro saber, donde todos nosotros soñamos, con la luz del estudio vencer".

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL

M. C. J. D.

Cuna de maestros

La Escuela Normal de Heredia

A TRAVÉS DEL
TIEMPO



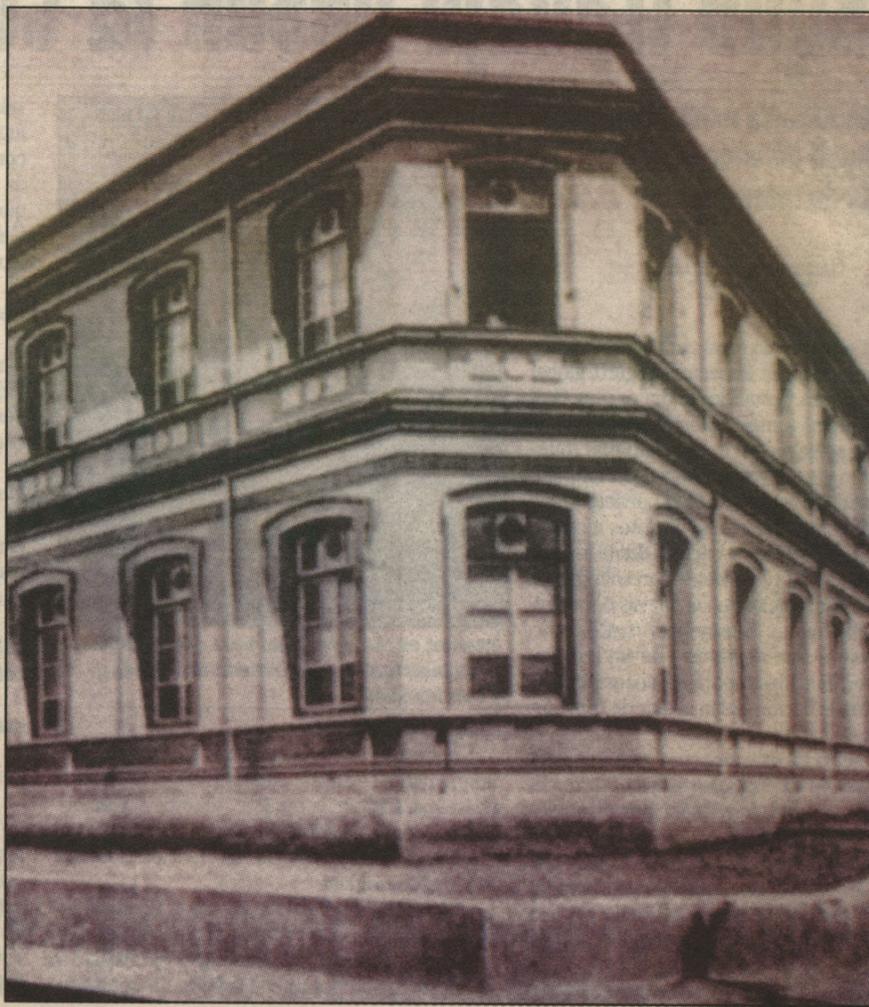
- Hoy hace 87 años fue creada la primera escuela de docentes de Costa Rica.

GUSTAVO NARANJO CHACÓN
Foto: Archivo

Buena parte de las generaciones que constituyen el grueso de la población costarricense se ha preciado toda la vida de que Costa Rica tenga "más maestros que soldados" o que el nuestro sea un "ejército de educadores". Sin embargo, esto no siempre fue así.

Aunque desde los albores de la vida republicana la educación se convirtió en una cuestión de Estado, lo cierto es que durante buena parte del siglo XIX la educación que los gobernantes trataban de impulsar se estaba convirtiendo en un conflicto con las mayorías campesinas, quienes en lugar veían en la educación no una salida rentable, sino un recorte a la mano de obra familiar. Esta situación vendría a ser agudizada tras las llamadas "leyes anticlericales" de 1884, pues a partir de ellas se intentó cambiar el contenido tradicional y eclesiástico de la educación por uno mucho más liberal y científico. Esta situación tan sólo vendría a agudizar aún más el problema de la deserción escolar, pues ahora los padres comenzaron a ver a la educación algo que no tenía la venia de la Iglesia, institución que tenía mucho más interés en evangelizar que en educar.

La situación llegó a tales extremos que



El Liceo de Heredia, por decreto No.10 del 28 de noviembre de 1914, se transformó en la primera Escuela Normal.

muchos centros de segunda enseñanza debieron ser clausurados por falta de personal... esta manera de pulso al final fue ganada -de forma indirecta- por la Iglesia,

pues los liberales debieron abandonar o suavizar los puntos más controversiales de su agenda educativa.

De soldados a maestros

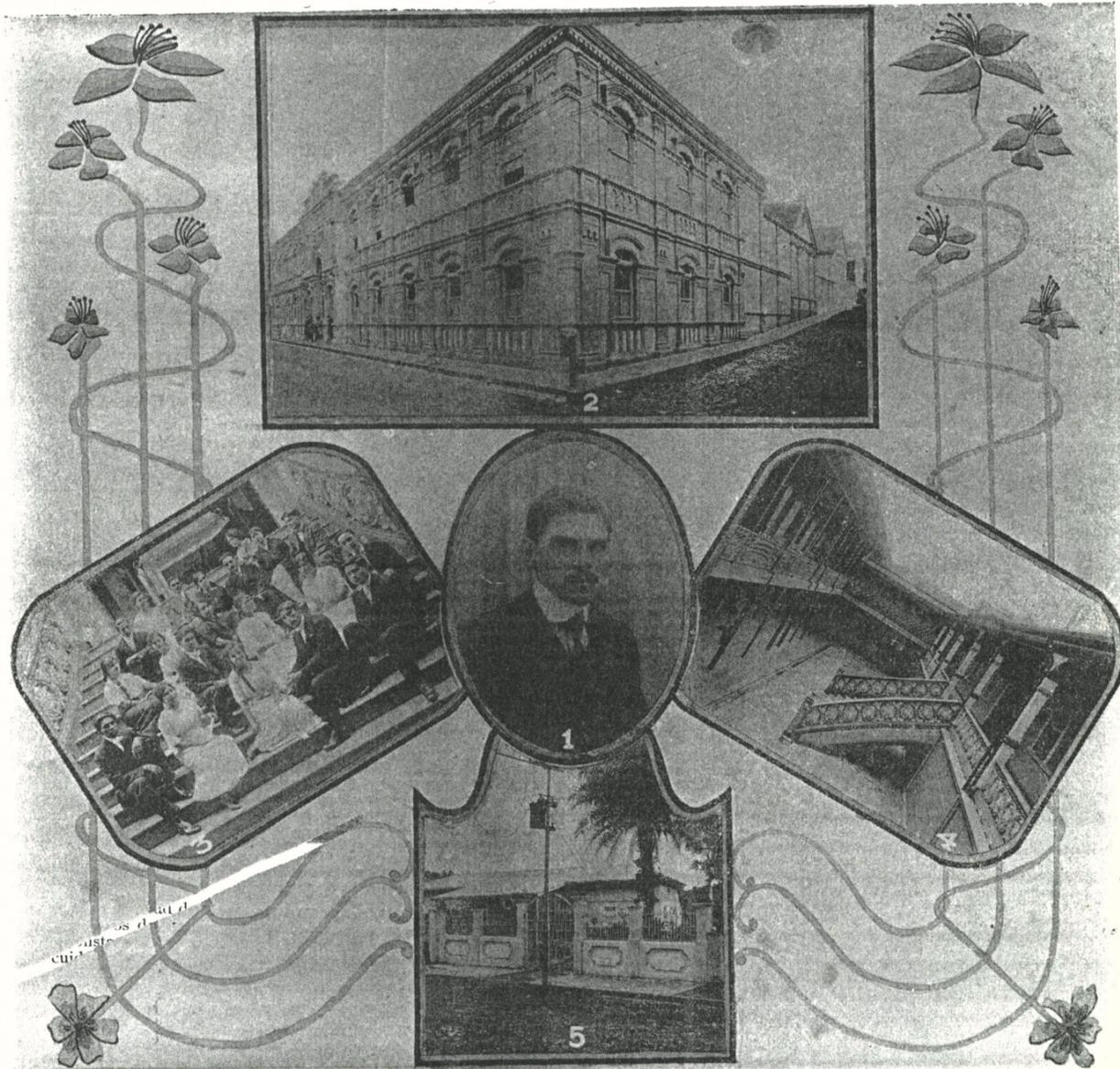
Para finales del siglo XIX era mucho más probable ascender dentro de la escala social como soldado que como maestro. Los numerosos panfletos y cartillas cívicas exaltaban las cualidades de la institución castrense, y a su vez los soldados perfectamente triplicaban el número de docentes. Por si fuera poco, muchos de los educadores tan sólo lo eran de oficio, por tener "disposición para los niños" -como solía decirse antes- y en el más extremo de los casos eran los jóvenes bachilleres quienes se volcaban a ayudar a sus compañeros rezagados.

Mucha fueron las medidas tomadas por los gobernantes del Olimpo para intentar contrarrestar este cáncer que amenazaba con desmoronar al sistema educativo; iniciativas que se movieron desde la división de las escuelas en clases según el nivel de enseñanza que alcanzaran, con el gran problema que muchas de las escuelas rurales eran de tercera clase, pues solo llegaban hasta segundo grado. Otra de estas medidas consistió en la contratación de maestros extranjeros, que a pesar de ser brillantes e impulsar la investigación científica -como Juan Rudín o Gustavo Michadu- resultaron a la larga insuficientes en número para la cantidad de centros educativos.

Pero gracias a estos esfuerzos la situación comenzó a tener un rumbo más claro. La reforma de 1908, donde participó la generación graduada en el Instituto Pedagógico de Chile, es un ejemplo de ello. Pero el hito que más influencia tendría lugar el 28 de noviembre de 1914, fue cuando por decreto No.10 se suprimió el Liceo de Heredia, estableciéndose en su lugar la Escuela Normal, quedando así creado el primer centro de formación docente y plantada la semilla de lo que hoy es la Universidad Nacional.

ESCUELA NORMAL DE COSTA RICA
COSTA RICA NORMAL SCHOOL

SITUADO EN — LOCATED IN
HEREDIA, COSTA RICA

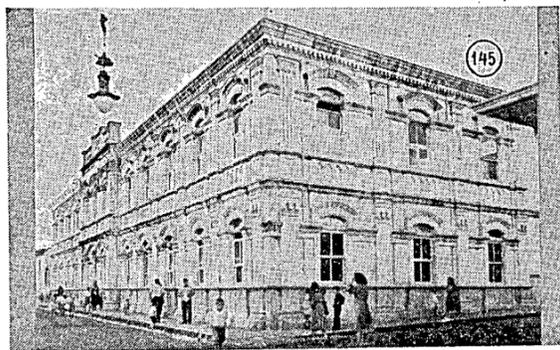


- 1.—Sr. Lic. Luis F. González F., Sub-Secretario de Instrucción Pública.
- 2.—Edificio de la Escuela Normal de Costa Rica, situada en Heredia.
- 3.—Grupo de profesores con el señor, Sub-Secretario de Instrucción Pública.
- 4.—Interior del Edificio: Patio.
- 5.—Casa particular del señor Lic. Luis F. González F.

- 1.—Mr. Luis F. González F., Sub-Secretary of Public Instruction.
- 2.—The Costa Rica Normal School Building, situated in Heredia.
- 3.—Group of Teachers and their chief, Mr. Gonzalez Flores.
- 4.—Interior of the Costa Rica Normal School (Patio)
- 5.—Home of Mr. Luis F. Gonzalez Flores in Heredia.

369

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.



Nº 145.—ESCUELA NORMAL DE COSTA RICA. (*Heredia*).—El antiguo Colegio de San Agustín se convirtió en el Liceo de Heredia y éste se transformó en 1915 en Escuela Normal de Costa Rica. La construcción del edificio se inició en Abril de 1915, durante la Admón. de don Alfredo González F. (1914-17). Ocupa media manzana y está dotado de 18 aulas, 5 departamentos varios, biblioteca y gimnasio, y tiene cabida para 600 estudiantes. Otorga títulos de Bachiller en Ciencias y Letras y Profesor Normal de Enseñanza Primaria.

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

0000012



Nº 114.—Don BERNARDO SOTO ALFARO. (1835-89). Asumió el Poder a la muerte del Presidente Fernández como Designado, y más tarde fué electo popularmente. A iniciativa de su ministro don Mauro Fernández se dió gran impulso a la enseñanza primaria y secundaria. Fundó el Liceo de Costa Rica, el Colegio Superior de Señoritas, el Instituto Nacional de Alajuela y una Escuela Normal; abolió la Universidad de Santo Tomás. Fundó el Museo Nacional y la Biblioteca Nacional.

Introdujo el servicio telefónico en C. R.

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

● Liceo de Heredia, Monumento histórico:

100 AÑOS A LA VANGUARDIA DE LA ENSEÑANZA HEREDIANA

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

PAOLA HERNÁNDEZ CHAVARRÍA

phernandez@diarioextra.com
Fotos: Roger Córdoba

Grandes personalidades de la historia costarricense como Roberto Brenes Mesén, Emma Gamboa, Napoleón Quesada, Adela Ferrero, Omar Dengo, Joaquín García Monge y Carlos Luis Sáenz son parte de 100 años de historia y de enseñanzas en el Liceo de Heredia.

Y es que precisamente en este mes de

plendo su primer centenario, el mismo que despierta el orgullo de los heredianos, pues se trata de la casa de enseñanza secundaria más antigua de la provincia.

No es para menos, además de albergar miles de historias de sus estudiantes y profesores, este colegio es toda una belleza arquitectónica, digna de admirar. No hay quien no se detenga para observar su estructura neoclásica de inicios del siglo anterior.

Esta prestigiosa institución se ubica entre avenidas cero y primera y entre las calles uno y tres de la ciudad de Heredia, a solo 100 metros del Fortín y diagonal a la Catedral.

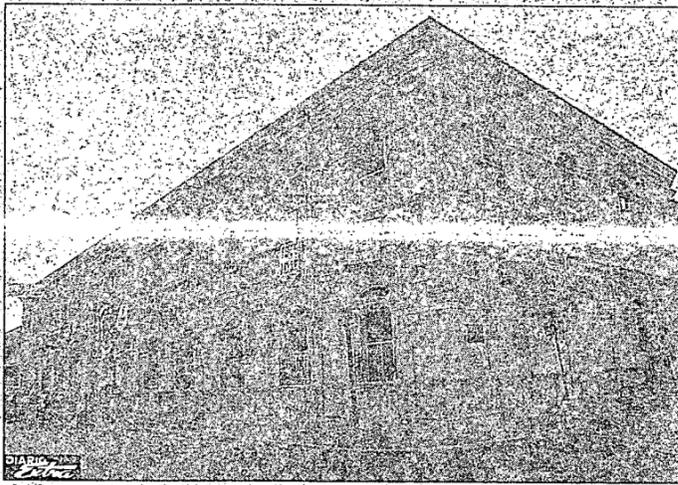
PRIMER COLEGIO FLORENSE

Es el testimonio vivo del incipiente modelo educativo del país, pues nace como primer colegio de educación secundaria de esta provincia, en 1904 con el nombre de Colegio San Agustín; pero recibe el nombre de Liceo de Heredia a partir de 1905, mencionó Hernán Pérez, actual director de la institución.

La memoria institucional reza: "El edificio del Liceo de Heredia, luego de que fue adquirido por la Municipalidad, empezó a sufrir muchas modificaciones y ya para los años 1908 y 1909 la fachada del Liceo de Heredia estaba totalmente construida con ladrillo de barro cocido, por lo que sus paredes se muestran muy anchas y conservadas".

Es en 1977 cuando el Liceo de Heredia es declarado "MONUMENTO NACIONAL HISTÓRICO-CULTURAL" gracias a la gestión que realizó el diputado por la provincia, Edwin León Villalobos, también ex alumno.

Por sus aulas han pasado mujeres y hombres que son orgullo de la nación, que han sido pioneros en los distintos oficios y profesiones con que cuenta la patria. Perso-



El Liceo de Heredia cumplió 100 años de existencia; es toda una joya arquitectónica.

nas que han aportado a la sociedad costarricense sus conocimientos. Hombres y mujeres que han sido educados con el único interés de contribuir al engrandecimiento de la patria y que han dado su mejor esfuerzo y tiempo para lograrlo", cuenta el profesor Luis Fernando Zumbado, elaborador de la memoria institucional y organizador de las actividades de celebración del centenario.

"Es la verdadera 'Alma Máter' del desarrollo educativo de la esta provincia y pilar fundamental de la educación costarricense, pues durante más de cuatro décadas albergó en sus instalaciones a la Escuela Normal Superior de Costa Rica (1915 a 1951), formando a maestros y maestras del país", comentó Pérez.

UNA FIESTA COMUNAL

Para el profesor Luis Rodríguez, celebrar el centenario del colegio es todo un privilegio, un evento en el que participa la comunidad entera, pues muchos son egresados de esa institución.

Es muy gratificante ver a los estudiantes participar de las celebraciones, bailar con la cimarrona, que es muy tradicional en

Heredia y seguir haciendo historia en una institución como esta que ha albergado en sus aulas a grandes docentes y reconocidos estudiantes, que han hecho aportes importantes a nuestra Costa Rica", destacó Rodríguez.

El Liceo de Heredia es una institución emblemática en la cual hoy estudian más de 1.500 jóvenes heredianos, que son el futuro de la nación y a los cuales se les enseña prioritariamente "valores morales, honestidad, responsabilidad, respeto y solidaridad", aseguró el director.

Pérez considera que los estudiantes del liceo deben devolver en un futuro al país todo lo que han aprendido en las aulas, "hoy que enfrentamos cambios vertiginosos en nuestra sociedad y que existe una influencia negativa para nuestros jóvenes, nosotros los docentes, tenemos que fortalecer más los valores, reforzar la cultura costarricense y direccionar a los estudiantes por el mejor de los caminos, para que sean personas de bien".

SALA MAGNA

Si hay una sección querida por todos los liceístas y heredianos dentro de las instalaciones del Liceo de Heredia sin duda alguna es la "Sala Magna". Esta es la sección preferida, es la chineada, es la admirada, comentó Rodríguez.

Estuvo bajo la supervisión del ingeniero José Fabio Gamier, data de 1916. Gamier fue años después director de la Escuela Normal de Costa Rica que funcionó en el mismo edificio del Liceo.

De este salón hay muchas leyendas. Tal vez la que más curiosidad despierta en los liceístas es la que supuestamente asegura que debajo del escenario hay unos túneles secretos que comunican con el Fortín y con la Comandancia de Heredia, que al parecer fueron construidos por Fabrique Gutiérrez, arquitecto también del Fortín, para guardar armas y municiones o como escondite para un posible ataque. Nadie sabe a ciencia cierta cuál es su origen.

CELEBRACIONES

El Centenario del Liceo de Heredia fue celebrado con bombos y platillos. Entre las actividades que se realizaron estuvo un desfile de bandas de varios colegios del país por todo el centro de la Ciudad de las Flores, misa de acción de gracias, baile con orquesta, cimarrónas y bombetas.

CON GRAN ORGULLO

 BENEDITO ARCE CARVAJAL PROFESOR DE ESTUDIOS SOCIALES	 ALFREDO BRENES PROFESOR DE MÚSICA	 VICTOR HUGO ZAMORA PROFESOR PENSIONADO	 LUIS RODRÍGUEZ ZUMBADO PROFESOR
---	--	---	---

"Para mí es un privilegio trabajar en el primer colegio de Heredia. Una institución llena de historia, con un personal lleno de vocación y carisma para enseñar a los alumnos, que cada día pasa por estas aulas".

Es una institución emblemática para los heredianos. Este liceo está lleno de sabiduría, de historia. Estoy contento con el centenario.

El Liceo de Heredia es lo más bello que hay en la provincia. Recordar es vivir y para mí los muchachos que fueron mis alumnos me llenaron de vida. No parece que tuviera 100 años, me mantienen muy joven.

El Liceo ha tenido a distinguidas personalidades en las aulas y como docentes. Es una institución histórica de la que los heredianos nos sentimos muy orgullosos.

000011

Viva

REVISTA DIARIA DE LA NACION
SECCION B 5 DE SETIEMBRE DE 1994

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL

M. C. J. D.

ANDRÉS FORMOSO
Redactor de La Nación



Ochenta años de labores docentes continuas han permitido que por las aulas del edificio que ocupó la Escuela Normal, y que hoy es el Liceo de Heredia, hayan desfilado algunas de las figuras más importantes de la historia nacional.

Baste recordar que la Escuela Normal y el Liceo de Heredia fueron dirigidos, entre otros, por Carlos Gagini, José Fabio Garnier, Omar Dengo, Roberto Brenes Mesén y Marco Tulio Salazar.

En la actualidad un grupo de exalumnos de la institución luchan por lograr que la hermosa, pero deteriorada, planta física recupere toda la belleza que tuvo antaño y se preserve una de las instituciones que dejaron huella en la vida académica costarricense.

Todo comenzó allí por 1904 cuando se fundó el Liceo de Heredia. Once años después, el presidente de la República, Alfredo González Flores, y su hermano Luis Felipe, quien fungía como subsecretario de Instrucción Pública, decidieron suprimir el Liceo y crear la Escuela Normal, que pasó a ocupar su nuevo edificio. En el año 1951, cuando la Normal se convirtió en parte de la Universidad de Costa Rica, vuelve a reaparecer el Liceo de Heredia, que hasta hoy ocupa ese lugar.

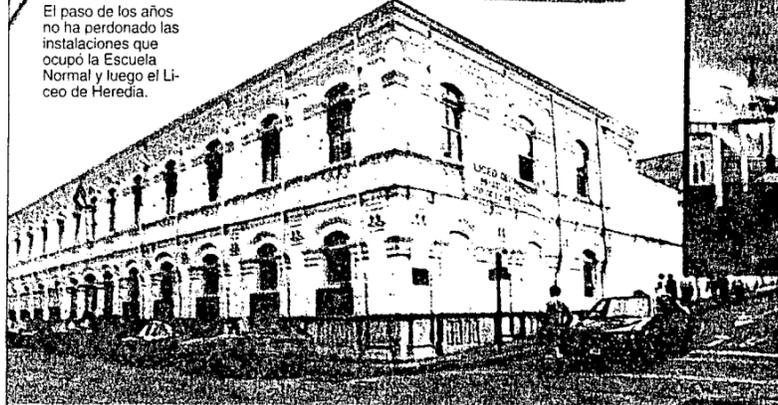
De acuerdo con una reseña elaborada por el historiador Carlos Meléndez, debido al terremoto que sacudió Cartago en 1910, se decidió que dicho inmueble debería levantarse empleando una técnica que se conoció como "bahareque francés". Esta consistía en una estructura de madera recubierta con tela metálica en ambos lados, sobre la cual se daba un empaquetado con cemento alisado. La única parte que no recibió este tratamiento fue el frente del edificio. Esta sección fue levantada en su totalidad con concreto reforzado. Toda la obra estuvo bajo la dirección del ingeniero José Fabio Garnier.

UNA SALA MAGNA

Sin duda la parte más atractiva e interesante del inmueble es la Sala Magna.

De acuerdo con el actual direc-

El paso de los años no ha perdonado las instalaciones que ocupó la Escuela Normal y luego el Liceo de Heredia.



La Sala Magna fue por muchos años considerada el segundo centro de cultura del país después del Teatro Nacional.

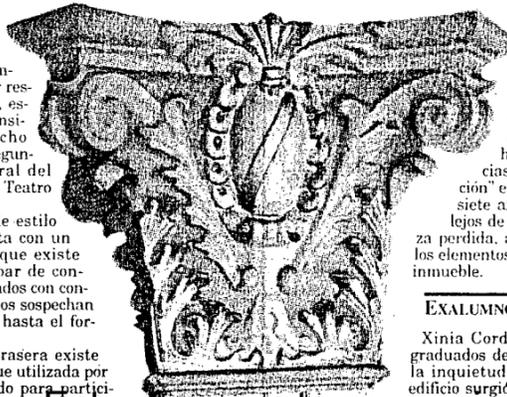
AL RESCATE DE UN SIMBOLO NACIONAL

Todo empezó en 1914 cuando se levantó el edificio de la Escuela Normal, inmueble que hoy ocupa el Liceo de Heredia y que un grupo de exalumnos lucha por volver a su esplendor original

tor del Liceo de Heredia, Walter Acosta, quien es uno de los exalumnos que lucha por restaurar el edificio, este espacio fue considerado por mucho tiempo como el segundo centro cultural del país, después del Teatro Nacional.

Dicha sala, de estilo neoclásico, cuenta con un escenario en el que existe bajo el piso un par de conductos —hoy sellados con concreto— que algunos sospechan permitían llegar hasta el for-

En la parte trasera existe una galería que fue utilizada por los jefes de Estado para participar en las distintas actividades. Otra característica interesante



es la gran altura de la nave central de dicho salón, así como las columnas coronadas con capiteles. Sin embargo, ese espacio sufre hoy las consecuencias de una "restauración" efectuada hace unos siete años. Dicho trabajo, lejos de recuperar la belleza perdida, arruinó algunos de los elementos más hermosos del inmueble.

EXALUMNOS AL RESCATE

Xinia Cordero, del grupo de graduados de 1973, explicó que la inquietud por la suerte del edificio surgió con motivo de los exalumnos. Después de al-

gunas reflexiones, cayeron en la cuenta de que la institución necesitaba del apoyo de quienes habían pasado por sus aulas para superar el deterioro de la planta física.

Según explicó Cordero, como el edificio fue declarado patrimonio histórico, no puede recibir ninguna mejora ni modificación sin el respectivo permiso de la comisión del Ministerio de Cultura.

El 16 de agosto pasado, el ministro de Cultura, Arnoldo Mora, participó en un encuentro con miembros del grupo interesado en mejorar la infraestructura del Liceo de Heredia.

En esa oportunidad el funcionario se comprometió a ayudar y designó al arquitecto Gerardo Chavarría para velar por el trabajo de restauración.

El costo del remozamiento se calculó en 90 millones en ese momento. No obstante, el grupo de egresados se fijó como objetivo reunir 150 millones por aquello de los gastos inesperados y la inflación.

Como el dinero no crece en los árboles, los exalumnos planean buscar el apoyo de los diputados para obtener esa suma. La idea es que cada uno de los 57 "padres de la patria" done el 0.25 por ciento de sus partidas específicas durante esta administración para esta causa. De ser así, cada legislador pondría a disposición de esta iniciativa 2 millones.

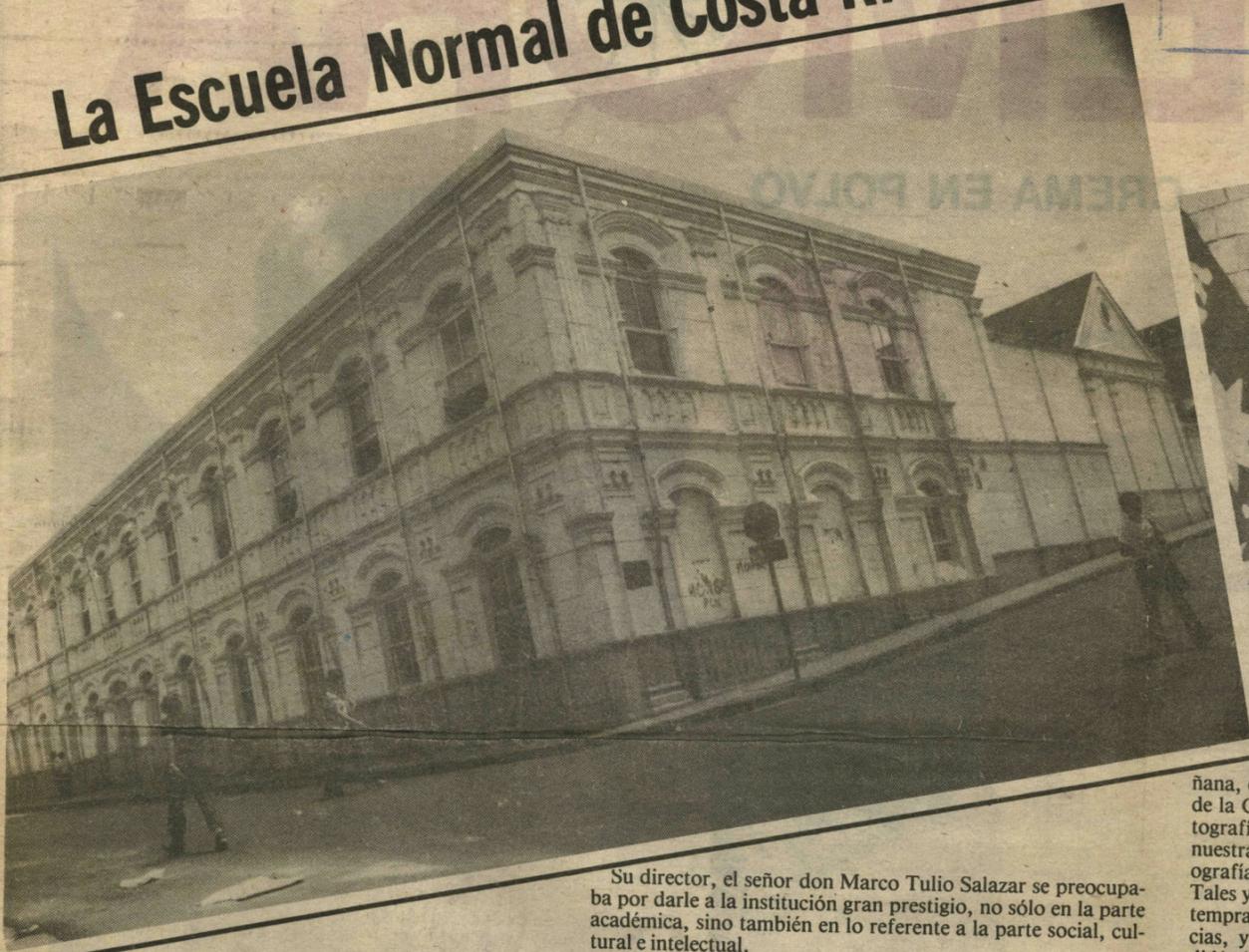
Una vez que el trabajo de restauración sea concluido, se tiene pensado promover la creación de un Museo de la Pedagogía. La razón de ello es que hasta 1940, cuando se creó la Universidad de Costa Rica, la Escuela Normal era la única institución que preparaba maestros en nuestro país y ayudó también a formar profesionales de otras naciones latinoamericanas.

0000010

X LA NACION 30 NOVIEMBRE 1983 n. 3C 0000009

La Escuela Normal de Costa Rica

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.



Prof. Oscar Rosabal Echeverría.

Por medio de la prensa me enteré del centenario del nacimiento de don Tobías Retana. Tanto recuerdo vino a mi memoria del tiempo pasado que tanto disfruté. Don Tobías no fue mi profesor, pero sí el de mis hermanos, lo recuerdo en las aulas impartiendo lecciones o por los corredores en el recreo.

Esto va a ser remembranza para sus antiguos alumnos que fueron miles; ya que en ese tiempo por no existir colegios secundarios en la mayoría de las cabeceras de provincia y cantones, los alumnos que tenían en mente seguir estudios profesionales se desplazaban al Valle Central para completarlos.

La Escuela Normal fue, si queremos llamarlo así, el semillero de grandes educadores en la historia de Costa Rica y que han dado prestigio tanto dentro como fuera del país. Heredia se ha conocido como la cuna de la educación. Muchos de sus graduados han fungido como directores de la institución.

El edificio fue construido por don Alfredo González Flores en 1915. Además, constituía la planta física, el campillo de agricultura, situado en un lugar diagonal y el gimnasio, una cuadra al norte. Este constaba de una instalación para gimnasia y cancha de baloncesto, una pequeña piscina y un plaza para la práctica del fútbol. Ahí se disputaban los trofeos en campeonatos y se practicaba para las competencias de natación intercolegiales que se llevaban a cabo en la Pila Volio, en San José. En 1946, el equipo formado por Frank Arata, los gemelos Ortega y yo, nos trajimos unas medallas que aún conservo.

Más adelante se compró una casa vieja que colindaba al oeste del edificio y por muchos años se trabajó en esa casa de adobe y pisos malos, llamándola por sus condiciones "Old House", nombre que le dimos a nuestro equipo de baloncesto.

Su director, el señor don Marco Tulio Salazar se preocupaba por darle a la institución gran prestigio, no sólo en la parte académica, sino también en lo referente a la parte social, cultural e intelectual.

Se celebraban tres fiestas anuales de rigor; la del maíz, la de las flores y el reinado de simpatía.

En el campillo de agricultura se daba esta materia que era requisito para los varones. Se sembraba el maíz para la fiesta, además de hortalizas.

La fiesta de las flores, era una competencia de arreglos florales en las aulas de cada grupo. Una comisión integrada por el Gobernador y ciudadanos de la comunidad, premiaban las tres mejores aulas. ¡Cómo se esmeraban los estudiantes en su trabajo! Nombrábase, por último, la reina de las flores.

La última fiesta, el reinado de simpatía; era todo un acontecimiento. Esta tenía que reunir muchas cualidades para ser presentada como candidata. Al final de cada fiesta había un baile que era deleite para todo el estudiantado. ¡Aquellas filas que se formaban y que al ritmo de uno, dos, tres, conga, iban caracoleando por todo el edificio!

Se le daba mucha importancia a la espontaneidad del educando. Los lunes había una asamblea en donde cada grupo tenía que preparar y presentar cuadros artísticos.

Exposiciones de dibujo y pintura como de trabajos manuales de las señoritas y varones eran presentados todos los años, tanto para deleite de los padres de familia como para el público.

En 1947 finalizábamos nuestra secundaria. Teníamos que rendir la prueba final en forma oral; un jurado compuesto por cinco profesores, más el profesor de la materia, hacían las pruebas para que el alumno ostentara el título de Bachiller en Ciencias y Letras. Tanto alumnos como profesores, tratábamos de dar el mejor rendimiento, sacrificando el tiempo libre para recibir los centros de estudio, que se daban fuera de horario.

Don Lalo Gámez nos citaba en la noche para explicarnos las posiciones de las estrellas y constelaciones, esto en Cosmografía. Don Guillermo Soto con su clase a las seis de la ma-

ñana, en inglés. Victoria Garrón, en las tardes, con el estudio de la Gramática, Literatura y siempre preocupada por la Ortografía. Don Eduardo Trejos Diettel, tratando de que nuestras mentes absorbieran tanta fecha y nombres en Geografía e Historia. Juan Félix Martínez, con sus teoremas de Tales y Pitágoras además de la trigonometría, que nos sacaba tempranas canas. Don Rafael Cortés, con el estudio de Ciencias, y así tantos otros profesores que sin tener materiales didácticos, hacían las lecciones tan amenas por darlas en forma activa y práctica con elementos naturales. ¡Cómo disfrutábamos de todo aquello! El mejor premio que podía obtener un alumno era que le pidieran la colección de insectos o minerales para que con su nombre, engrosara las colecciones en el aula de Ciencia; era un verdadero honor.

Casi un mes antes salíamos para prepararnos para el bachillerato. En grupos nos reuníamos para aclarar dudas en las tardes. El estudio comenzaba a las tres o cuatro de la mañana, ya fuera en la casa, parque central o el parquero de la parroquia, donde había mejor luz. El fresco de la mañana nos mantenía despiertos. En día del examen, desde temprano comenzábamos a llegar, temblorosos y nerviosos. Seríamos llamados en orden alfabético. Cada materia era una tesis que constaba de 24 capítulos. La calificación se daba en forma secreta por medio de bolas blancas y negras. Inmediatamente después del examen se daba el resultado y por ende, se oía el grito de alegría o el llanto. Toda la ciudad estaba pendiente de esta prueba. En 1947 sólo había dos quintos el A y el B, teníamos que asistir a lecciones mañana y tarde, lo que quedaba del día era para tareas y siempre nos alcanzaba el tiempo para divertirnos.

Alrededor de 1950, la Escuela Normal de Costa Rica fue trasladada a lo que hoy es la Universidad Nacional donde estuvo por unos años. El viejo edificio volvió a tomar el nombre de Liceo de Heredia, que fue el que tuvo antes de ser Escuela Normal.

¡Qué bellos aquellos días!, recuerdos de responsabilidad y alegría, que con el tiempo se insertan aún más en la memoria. Don Tobías con sus años recuerda nombres de sus alumnos.

¿Te acuerdas acaso de tus compañeros y profesores?, haz memoria y recuerda a aquellos compañeros tuyos de Guana-caste y Puntarenas, San Ramón, Limón y tantos otros lugares y verás un rayo de luz en tus días oscuros, pues los recuerdos agradables son el aliento del alma cuando se siente sola.

Una historia de 80 años revela Liceo de Heredia

JULIETA CAMPOS,
Corresponsal de La Nación

La historia de 80 años se revivió durante una semana, cuando el Liceo de Heredia celebró el acontecimiento con actividades de todo tipo, pero especialmente con exposiciones donde el punto central fueron las labores desarrolladas por la entidad.

Generaciones de heredianos, entre los cuales destacan importantes personajes de la vida política, social, cultural, artística e intelectual costarricense, se formaron en la entidad.

Fotografías, recortes de prensa y otra serie de documentos, ilustraron a los jóvenes sobre la importante labor del centro educativo de segunda enseñanza, pionero del aprendizaje de los habitantes de la provincia.

En los albores del presente siglo, la ciudad de las flores ya contaba con una institución en educación media, después de un gran esfuerzo realizado por algunos vecinos interesados en el elevar la cultura de los habitantes de la provincia.

Sin salario

Con el nombre de colegio de San Agustín, el actual Liceo de Heredia inició sus labores en 1904. En aquella oportunidad, 12 heredianos

consiguieron el permiso de la Municipalidad para empezar a dar lecciones sin devengar salario.

El primer director de la entidad fue don Benjamín de Céspedes, y la matrícula de ese entonces, llegó a 49 estudiantes.

En la administración de don Ascensión Esquivel Ibarra, y por medio de el encargado de la cartera de Educación, don Leonidas Pacheco Cabezas, le concedieron a la naciente Institución la suma de ₡500 mensuales, con el objetivo de que solucionara, en parte, sus problemas económicos.

No obstante, el grupo de heredianos que inició el proyecto, entre ellos don Alfredo y don Luis Felipe González Flores, don Tranquilino Sáenz y el Ing. Manuel Benavides, dedicaron las sumas mencionadas para crear un fondo con el fin de comprar el mobiliario para la institución.

En 1905 compran el edificio propio en ₡6 mil y lo pagan en cuotas mensuales de ₡200 sin intereses.

Don Roberto Brenes Mesén asumes, en este mismo año, la dirección de la entidad educativa ante la renuncia del señor Céspedes. Un nuevo impulso, con mejores materiales de enseñanza, ampliación del edificio, y la admisión de señoritas



Fotos como esta, donde se presenta a un grupo de estudiantes graduados en 1926, revelaron a las nuevas generaciones la importancia histórica de la institución.

con lo cual se resolvió el problema de la educación mixta en Costa Rica, surgió durante la gestión de Brenes Mesén.

La última medida citada provocó críticas y comentarios adversos en la clase predominante. Hubo debates y publicaciones en los periódicos locales y nacionales. En El Noticiero del 5 de mayo de 1907, el profesor don Luis Felipe González salió en defensa de las ideas de educación mixta.

En 1904 se cambia el nombre de Liceo de Heredia por el de Escuela Normal de Costa Rica. Se produce una división para impartir tres años de estudios generales y tres de estudios especiales. Quienes llegaban a tercer año obtenían un diploma que los acreditaba como Profesores Normales de Enseñanza Primaria.

En 1951 el liceo recobra su nombre y la escuela normal se traslada.

Actualmente, la institución cuenta con 1345 alumnos, 105 funcionarios administrativos y docentes, y como institución oficial diurna imparte el tercer ciclo y la enseñanza diversificada.

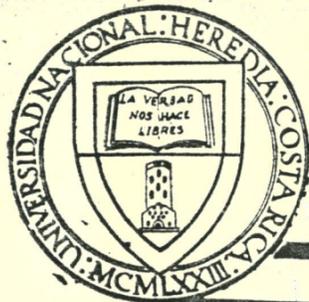
La magna historia del Liceo de Heredia quedó inmortalizada en su viejo edificio cuando se le declaró "monumento histórico nacional", el 17 de agosto de 1977.

LA NACION - 19 NOVIEMBRE 1985

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL

M. C. J. D.

8000000



UNIVERSIDAD NACIONAL

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION DEL PATRIMONIO CULTURAL
Una institución de Educación Superior al servicio de Costa Rica

M. C. J. D.

PROGRAMA DE DIVULGACION

Hace setenta y cinco años, a esa Benemérita Institución se le llamó por primera vez "Liceo de Heredia". Antes había existido con el nombre de Colegio de Heredia y Colegio de San Agustín.

En efecto, en el año 1870 don Braulio Morales, entonces gobernador de la provincia de Heredia, propuso a la Municipalidad el proyecto de crear un colegio de enseñanza secundaria en la ciudad de Heredia. El municipio acogió la idea y creó en aquel año el "Colegio de Heredia". Se contrató para dirigirlo al profesor José de Obaldía quien por entonces residía en Puntarenas.

La Institución inició labores con una matrícula de cuarenta alumnos. Se ofrecieron las cátedras de: Filosofía, Gramática Castellana, Gramática Inglesa y Urbanidad.

Este colegio funcionó hasta el año 1873, año en que la Municipalidad lo cierra, por carecer de recursos económicos para atenderlo.

Sin embargo, siempre quedó latente en el municipio herediano la preocupación porque la provincia contara con un colegio. Esta preocupación se hace patente cuando en el año 1875, el municipio abre de nuevo el colegio ahora con el nombre de "Colegio de San Agustín".

El colegio inició el curso lectivo de aquel año, en una casa que para el efecto prestó don Braulio Morales, con una matrícula de veinticinco alumnos.

Este colegio tuvo un funcionamiento intermitente. Se abría, se cerraba, y se volvía a abrir, de acuerdo con la situación económica de la Municipalidad. La última vez que cerró sus puertas, fue en el año 1898. En esta condición permaneció hasta el año 1904. Ello quiere decir que por casi seis años, la provincia de

Heredia no contó con los beneficios de la enseñanza media.

El 16 de marzo de 1904, un grupo distinguido de vecinos de la ciudad de Heredia se dirige por escrito a la Municipalidad, solicitándole la reapertura del Colegio de San Agustín. Entre los vecinos firmantes del memorial, figuraban: el doctor don Benjamín de Céspedes, don Aquileo J. Echeverría, don Luis Felipe González Flores, don Eduardo Casamiglia, don Tranquilino Sáenz y otros que sería prolijo citar.

La Municipalidad atendió la solicitud de tan distinguidos vecinos, y decidió abrir de nuevo el Colegio de San Agustín. De esta vez, el colegio se alojó en una casa del Lic. José María Zumbado, situada en la que entonces se llamaba la Calle de la Estación, contiguo a la actual Escuela Braulio Morales. Se nombró como Director de la Institución al Dr. Benjamín de Céspedes.

En diciembre de 1904, la Municipalidad de Heredia compró a la señorita Anita Roy Lurdly Purdy, una casa para dar albergue propio al Colegio de San Agustín. Esta casa estaba justamente donde hoy está el Liceo de Heredia, y había sido propiedad del Dr. Juan J. Flores.

No todos los heredianos vieron con buenos ojos la reapertura del colegio. El semanario católico "El Orden Social" que entonces circulaba en Heredia, manifestó en sus páginas "que el Colegio de San Agustín como sus similares en el país serán malos todo el tiempo que no tengan en su seno un sacerdote que instruya en la religión a los alumnos". Es que los liberales, que habían impulsado su reapertura, se las habían ingeniado para alejar de él a la Iglesia. Aquí se inicia una violenta lucha entre los liberales y los católicos de la ciudad de Heredia, lucha que concluirá en el año 1908.

En febrero de 1905, renunció a la dirección del colegio el Dr. Benjamín de Céspedes. El colegio durante el año 1904 fue dirigido en forma interina por el Ing. Daniel González Viquez.

La Municipalidad aceptó la renuncia y contrató al Prof. Roberto Brenes Mesén, para dirigir la institución. Los católicos heredianos se opusieron obstinadamente a este nombramiento pues consideraban a Brenes Mesén como un hombre de ideas

El herético Liceo de Heredia

Lic. Edwin León Villalobos



Fotos:

Julio Laínez

antirreligiosas" y "propagandista asimismo de ideas subversivas". A pesar de la oposición el municipio mantuvo el

nombramiento, con lo que ahondaba aún más las diferencias entre los católicos y los liberales de la ciudad de Heredia.

El curso del año 1905 lo inició el Colegio de San Agustín bajo la dirección de don Roberto Brenes Mesén, con gran satisfacción para los liberales, y con el disgusto y la ira de los católicos.

Era evidente que los liberales se habían empeñado en no dejar tranquilos a los católicos, apostólicos y romanos de la ciudad de Heredia. En efecto el 4 de septiembre de 1905, el Prof. Luis Felipe González Flores, secretario del Colegio de San Agustín, se presentó ante la Municipalidad de Heredia a manifestar que le había llegado la papelería del colegio con el membrete de "Liceo de Heredia".

Llamándose como se llamaba el colegio, "Colegio de San Agustín", don Luis Felipe le solicitaba a la corporación municipal, la manera de proceder con esta papelería. Ante esta situación don Luis R. Flores, Presidente Municipal, presentó una moción tendiente a que se sustituya el nombre que actualmente tiene el colegio por el "Liceo de Heredia". La discusión de esta propuesta fue violenta. Al aprobarse la moción, un regidor renunció a su cargo como señal de protesta.

Lo anterior quiere decir que hace setenta y cinco años los liberales heredianos decidieron descanonizar el "Colegio de San Agustín" para llamarlo simplemente "Liceo de Heredia".

Estaba de Dios que las cosas no pararan aquí. Desde el año 1906, se venía insistiendo en la idea de crear en la ciudad de Heredia, un colegio de señoritas.

Don Roberto Brenes Mesén comprendiendo que era económicamente imposible crear otro colegio decidió ensayar la coeducación en el Liceo de Heredia. No tomó en cuenta don Roberto que para materializar su proyecto, tendría que enfrentarse a prejuicios religiosos y morales —heredados de la colonia— muy arraigados en algunas viejas familias de la rezadora Heredia.

Se estableció así la coeducación en el Liceo de Heredia lo que constituyó un hito en el desarrollo histórico de la educación costarricense, y una conquista en la lucha por los derechos de la mujer.

Los católicos de Heredia se opusieron al ensayo y lo hicieron por medio del sem-

nario católico "El Orden Social". Argumentaron que no aceptaban que se "revolvieran" las niñas con los varones, porque la coeducación es "infructuosa e inmoral". Que en Costa Rica era imposible la coeducación porque aquí "la naturaleza humana es más ardiente que el Vesubio".

Don Luis Felipe González Flores defendió la coeducación afirmando, que en 1845 el Padre Paul había fundado un colegio en Heredia en el que se practicó la enseñanza mixta. Citó además un informe del Rector de la Universidad de París, en el que se daba cuenta de los excelentes resultados de la coeducación en aquella universidad y agregó don Luis Felipe, que en muchos países avanzados de Latinoamérica, se practicaba con buen éxito este tipo de enseñanza. Por muy científica que resultó la defensa de don Luis Felipe, no logró convencer a los católicos de aquella Heredia casi colonial.

En este año de 1907, sucedería otro acontecimiento que haría rabiar a los enemigos del Liceo de Heredia. Al profesor José María Orozco Casoria, profesor de Ciencias del Liceo, se le ocurrió un día llevar un congo disecado para su clase de zoología. Un niño observó que dicho animal tenía un gran parecido con el hombre. El profesor Orozco para dar una explicación al respecto, hizo una ligera referencia a las teorías de Darwin. El alboroto no se hizo esperar. Por toda la ciudad de Heredia se afirmaba, que en el Liceo se enseñaba que el hombre descendía del mono y que se negaba la creación divina "a nuestra imagen y semejanza". Esto era insoportable para los católicos. Primero los liberales, se habían negado a que se nombrara en el colegio un sacerdote para que guiara cristianamente a los jóvenes, luego habían descanonizado el colegio para llamarlo simplemente Liceo de Heredia, después habían rebelto a las niñas con los varones, y ahora, cometían el sacrilegio de relegar a nuestro padre Adán a la categoría de mono, y a la engatusadora Eva, a algo parecido.

No es posible narrar aquí todo lo que sucedió en Heredia con estas herejías cometidas por los liberales. Con lujo de detalles nos referimos a ellas en una otra inédita que titulamos, "Una Universidad en una Ciudad de Maestros".

El Liceo de Heredia se suprimió en 1914, creándose en su lugar la Escuela Normal de Costa Rica. Sobre ésta y la Normal Superior se fundó la Universidad Nacional.

Concluimos diciendo, que la coeducación y las doctrinas de Darwin, fueron la causa de que Brenes Mesén y Orozco Casoria fueran perseguidos con saña, por los conservadores de la ciudad de Heredia. En 1908, Roberto Brenes Mesén fue trasladado a ocupar el cargo de Subsecretario de Institución Pública, con lo que se le devolvió la tranquilidad a la "cortés, coqueta y rezadora Heredia" como la llamara Darío.

Quizás esta amarga experiencia, vivida por Brenes Mesén en Heredia, fue la que lo llevó a decir en su libro "Lázaro de Betania", que "el mundo hace ludibrio de las cosas grandes que no entienden".

Al crearse la Universidad de Costa Rica en 1940, la Escuela Normal pasó a ser la Escuela de Educación de esta Universidad.

En 1950, la Universidad de Costa Rica dispone trasladar a San José la Escuela de Educación.

Los heredianos reaccionaron pidiendo a sus diputados que presentaran un proyecto de ley para crear de nuevo en Heredia, la Escuela Normal de Costa Rica.

Los diputados heredianos: Lic. Fernando Vargas Fernández, Lic. Carlos Elizondo Cerdas y Lic. Francisco Benavides Robles, presentaron dos proyectos de ley, los que se convirtieron en leyes de la República en agosto de 1951. Estas leyes hicieron posible que surgieran de nuevo en Heredia, la Escuela Normal de Costa Rica y el Liceo de Heredia. De esta manera aparece de nuevo el Liceo de Heredia, el que había sido suprimido por el Lic. Alfredo González Flores en 1914 para crear la Escuela Normal de Costa Rica.

RESEÑA HISTORICA DEL LICEO DE HEREDIA

Lic. Edwin León Villalobos

Hace setenta y cinco años, a esa Benemérita Institución se le llamó por primera vez "Liceo de Heredia". Antes había existido con el nombre de Colegio de Heredia y Colegio de San Agustín. En efecto, en el año 1870 don Braulio Morales, entonces gobernador de la provincia de Heredia, propuso a la Municipalidad el proyecto de crear un colegio de enseñanza secundaria en la ciudad de Heredia. El municipio acogió la idea y creó en aquel año el "Colegio de Heredia". Se contrató para dirigirlo al profesor José de Obaldía quien por entonces residía en Puntarenas.

La Institución inició labores con una matrícula de cuarenta alumnos. Se ofrecieron las cátedras de: Filosofía, Gramática Castellana, Gramática Inglesa y Urbanidad.

Este colegio funcionó hasta el año 1873, año en que la Municipalidad lo cerró, por carecer de recursos económicos para atenderlo.

Sin embargo, siempre quedó latente en el municipio herediense la preocupación porque la provincia contara con un colegio. Esta preocupación se hace patente al abrir de nuevo el colegio ahora con el nombre de "Colegio de San Agustín".

El colegio inició el curso lectivo de aquel año, en una casa que para el efecto prestó don Braulio Morales, con una matrícula de veinticinco alumnos.

Este colegio tuvo un funcionamiento intermitente. Se abría, se cerraba, y se volvió a abrir, de acuerdo con la situación económica de la Municipalidad. La última vez que cerró sus puertas, fue en el año 1898. En esta condición permaneció

hasta el año 1904. Llo quiere decir que por casi seis años, la provincia de Heredia no contó con los beneficios de la enseñanza media.

El 16 de marzo de 1904, un grupo distinguido de vecinos de la ciudad de Heredia se dirige por escrito a la Municipalidad, solicitándole la reapertura del Colegio de San Agustín. Entre los vecinos firmantes del memorial, figuraban: el doctor don Benjamín de Céspedes, don Aquileo J. Echeverría, don Luis Felipe González Flores, don Eduardo Castañón, don Benecuilino Sáenz y otros que sería prolijo citar.

La Municipalidad atendió la solicitud de tan distinguidos vecinos, y decidió abrir de nuevo el Colegio de San Agustín. De esta vez, el colegio se alojó en una casa del Sr. José María Zumbado, situada en lo que entonces se llamaba la Calle de la Estación, contiguo a la actual Escuela Braille Morales. Se nombró como Director de la Institución al Dr. Benjamín de Céspedes.

En diciembre de 1904, la Municipalidad de Heredia compró a la señorita Anita Roy Lurdly Purdy, una casa para dar albergue propio al Colegio de San Agustín. Esta casa estaba justamente donde hoy está el Liceo de Heredia, y había sido propiedad del Dr. Juan J. Flores.

No todos los heredianos vieron con buenos ojos la reapertura del colegio. El semanario católico "El Orden Social" que entonces circulaba en Heredia, manifestó en sus páginas "que el Colegio de San Agustín como sus similares en el país serán un mal todo el tiempo que no tengan en su seno un sacerdote que instruya en la religión a los alumnos". Es que los liberales, que habían impulsado su reapertura, se les habían ingeniado para dejar de él a la Iglesia. Aquí se inicia una violenta lucha entre los liberales y los católicos de la ciudad de Heredia, lucha que concluirá en el año 1905.

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN
DEL PATRIMONIO CULTURAL

M. C. J. D.

En febrero de 1903, renunció a la dirección del colegio el Dr. Benjamín de Céspedes. El colegio durante el año 1904 fue dirigido en forma interina por el Ing. Daniel González Viquez.

La Municipalidad aceptó la renuncia y contrató al Prof. Roberto Brenes Rosón, para dirigir la Institución. Los católicos heredianos se opusieron obstinadamente a este nombramiento pues consideraban a Brenes Rosón como un hombre de "ideas anti-religiosas" y "propagandista asimismo de ideas subversivas". A pesar de la oposición el municipio mantuvo el nombramiento con lo que ahondaba aún más las diferencias entre los católicos y los liberales de la ciudad de Heredia.

El curso del año 1905 lo inició el Colegio de San Agustín bajo la dirección de don Roberto Brenes Rosón, con gran satisfacción para los liberales, y con el disgusto y la ira de los católicos.

Era evidente que los liberales se habían empeñado en no dejar tranquilos a los católicos, apostólicos y romanos de la ciudad de Heredia. En efecto el 4 de setiembre de 1905, el Prof. Luis Felipe González Flores, secretario del Colegio San Agustín, se presentó ante la Municipalidad de Heredia a manifestar que le había llegado la popularidad del colegio con el nombre de "Liceo de Heredia".

Llamándose como se llamaba el colegio "Colegio de San Agustín", don Luis Felipe lo solicitaba a la corporación municipal, la manera de proceder con esta popularidad. Ante esta situación don Luis F. Flores, Presidente Municipal, presentó una moción tendiente a que se sustituya el nombre que actualmente tiene el colegio por el "Liceo de Heredia". La discusión de esta propuesta fue violenta. Al aprobarse la moción, un regidor renunció a su cargo como señal de protesta.

Lo anterior quiere decir que hace setenta y cinco años los liberales heredianos decidieron desanonizar el "Colegio de San Agustín" para llamarlo simplemente "Liceo de Heredia".

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

Estaba de Dios que las cosas no pararan aquí. Desde el año 1906, se venía insistiendo en la idea de crear en la ciudad de Heredia, un colegio de señoritas.

Don Roberto Brenes Rosón comprendiendo que era económicamente imposible crear otro colegio decidió ensayar la coeducación en el Liceo de Heredia. No tomó en cuenta don Roberto que para materializar su proyecto, tendría que enfrentarse a prejuicios religiosos y morales -heredados de la colonia- muy arraigados en algunas viejas familias de la rosadera Heredia.

Se estableció así la coeducación en el Liceo de Heredia lo que constituyó un hito en el desarrollo histórico de la educación costarricense, y una conquista en la lucha por los derechos de la mujer.

Los católicos de Heredia se opusieron al ensayo y lo hicieron por medio del semanario católico "El Orden Social". Argumentaron que no aceptaban que se "revolvieran" las niñas con los varones, porque la coeducación es "infértil o inmoral" que en Costa Rica era imposible la coeducación porque aquí "la naturaleza humana es más ardiente que el Vesubio".

Don Luis Felipe González Flores defendió la coeducación firmando, que en 1848 el Padre Paul había fundado un colegio en Heredia en el que se practicó la enseñanza mixta. Citó además un informe del Rector de la Universidad de París, en el que se daba cuenta de los excelentes resultados de la coeducación en aquella universidad y agregó don Luis Felipe, que en muchos países avanzados de Latinoamérica, se practicaba con buen éxito este tipo de enseñanza. Por muy científica que resultó la defensa de don Luis Felipe, no logró convencer a los católicos de aquella Heredia casi colonial.

En este año de 1907, sucedería otro acontecimiento que haría saber a los enemigos del Liceo de Heredia. Al profesor José María Grosso Caserla, profesor de Ciencias del Liceo, se le

INSTITUTO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL

M. C. J. D.

ocurrió un día llevar un congo disecado para su clase de zoología. Un niño observó que dicho animal tenía un gran parecido con el hombre. El profesor Cresco para dar una explicación al respecto, hizo una ligera referencia a las teorías de Darwin. El alboroto no se hizo esperar.

Por toda la ciudad de Heredia se afirmaba, que en el Liceo se enseñaba que el hombre descendía del mono y que se negaba la creación divina "a nuestra imagen y semejanza". Esto era insuportable para los católicos. Primero los liberales, se habían negado a que se nombrara en el colegio un sacerdote para que guiara cristianamente a los jóvenes, luego habían desmantelado el colegio para llamarlo simplemente Liceo de Heredia, después habían revuelto a las niñas con los varones, y ahora, cometían el sacrilegio de relegar a nuestro padre Mán a la categoría de mono y a la engatusadora Eva, a algo parecido.

No es posible narrar aquí todo lo que sucedió en Heredia con estas herejías cometidas por los liberales. Con lujo de detalles nos referimos a ellas en una obra inédita que titulamos, "Una Universidad en una Ciudad de Maestros".

El Liceo de Heredia se suprimió en 1914, creándose en su lugar la Escuela Normal de Costa Rica. Sobre ésta y la Norma Superior se fundó la Universidad Nacional.

Concluimos, que la coeducación y las doctrinas de Darwin, fueron la causa de que Brenes Mesón y Cresco Casorla fueran perseguidos con saña, por los conservadores de la ciudad de Heredia. En 1908, Roberto Brenes Mesón fue trasladado a ocupar el cargo de Subsecretario de Institución Pública, con lo que se le devolvió la tranquilidad a la "cortés, coqueta y resadora Heredia" como la llamara Darío.

Quizas esta amarga experiencia, vivida por Brenes Mesón en Heredia, fue la que le llevó a decir en su libro "Máscara de Botania", que "el mundo hace ludibrio de las cosas grandes que no entiendo".

0000001

Al crearse la Universidad de Costa Rica en 1940, la Escuela Normal paso a ser la Escuela de Educación de esta Universidad. En 1950, la Universidad de Costa Rica dispuso trasladar a San José la Escuela de Educación.

Los heredianos reaccionaron pidiendo a sus diputados que presentaran un proyecto de ley para crear de nuevo en Heredia, la Escuela Normal de Costa Rica.

Los diputados heredianos: Lic. Fernando Vargas Fernández, Lic. Carlos Elizondo Cordes y Lic. Francisco Benavides Robles, presentaron dos proyectos de ley, los que se convirtieron en leyes de la República en agosto de 1951. Estas leyes hicieron posible que surgieran de nuevo en Heredia, la Escuela Normal de Costa Rica y el Liceo de Heredia. De esta manera aparece de nuevo el Liceo de Heredia, el que había sido suprimido por el Lic. Alfredo González Flores en 1914, para crear la Escuela Normal de Costa Rica.

Tomado de : "El herético Liceo de Heredia"; León Villalobos, Editor. En La República, 7 diciembre, 1950

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL

M. C. J. D.

mcv/